



PARTE II



10. Perspectiva o el país que se desea

Más que maquinaria, necesitamos humanidad. Más que inteligencia, necesitamos amabilidad. Sin esas cualidades, la vida será violenta y todo se perderá. El odio pasará, Los dictadores morirán. Mientras los hombres mueren, la libertad no perece jamás.

Charles Chaplin

El gobierno nicaragüense actual se esmera por preservar los valores adquiridos después del triunfo de la revolución, hace 32 años, pero tanto los modernos sandinistas como los jóvenes de este país centroamericano viven en otra circunstancia. Por ello, se ha hecho el siguiente planteamiento en este libro ... ¿valió la pena? puesto que mientras los políticos y los sectores económicos privilegiados viven una buena vida, el pueblo tiene carencias, y la situación ha seguido acentuándose. Hay reclamos de antiguos sandinistas que lucharon en la revolución. Señalan que no se está manejando un buen gobierno, y dicen que las ideas de Sandino se han perdido y que el pueblo es el que está pagando las consecuencias. Los jóvenes, las actuales generaciones, parece que están muy distantes de la historia de su país, de la gesta de los maduros y viejos que pelearon hace cerca de 40 años.

¿Qué es lo que queda? o ¿a dónde se quiere llegar?

Como ya se ha descrito de la Nicaragua “revolucionaria” después de treinta y dos años, pudimos constatar que, en un determinado caso, no queda más que el recuerdo —un tanto cuanto lejano—; pudimos ver lemas “revolucionarios” —que llaman a la unificación y reconciliación—. Pero tal parece que ahora los jóvenes, el futuro del país, se identifican con el “*american way of life*”, los bailes, las *discotheque*, la comida chatarra, la Coca-Cola. Sobre esto se hace la pregunta ¿dónde ha quedado el espíritu de Sandino?, ¿dónde quedaron los ideales revolucionarios de los años 80?

Finalmente en este último apartado, la intención es plasmar el sentir propio, con una serie de nuevas percepciones en cuanto a una Nicaragua posible.

Se ha procurado analizar y visualizar si *valió la pena* tanto sacrificio para el país de sus ciudadanos. Pero, realmente ¿cuál es la Nicaragua

que se desea?: el meollo central es exponer estas dos situaciones:

- a) Si valió la pena todo lo ocurrido y todo lo que ha pasado en lo económico, político, y social; y
- b) El tipo de país que se pretende que sea Nicaragua, en este siglo XXI; haremos las respectivas propuestas.

Hemos tratado de ser veraces en cuanto a lo que aquí hemos planteado; pero la percepción que hoy en día tenemos de los personajes políticos de la Nicaragua actual es muy diferente a la que teníamos cuando éramos adolescentes-jóvenes, al inicio de la revolución de 1979.

En este trabajo, hemos procurado analizar la situación social y política imperante antes de las elecciones de 2008, y en la actual vida democrática de Nicaragua. Pero en todo esto ¿cuál puede y ha sido un factor de cualidad en el trabajo que realizamos? Esto sería, si ha habido cambios cualitativos y cuantitativos, en la forma de vida actual del pueblo nicaragüense en general, de los funcionarios gubernamentales, del ámbito de empresas, entre otras circunstancias. Por ello, el objeto de trascendencia del estudio se ubicó en una situación histórico-cultural: en cuanto se enfocaron los hechos ocurridos en un momento en el tiempo (con una ubicación temporal y precisa); con los sujetos sociales que han formado parte activa de los sucesos.

Es significativo no sólo subrayar, sino tener presente, que, después de febrero de 1990, fue la primera vez que el continente americano, y probablemente en el mundo, que un movimiento revolucionario-guerrillero, después de haber conquistado el poder por las armas y haberse mantenido en el mismo un poco más de 10 años, cedía el poder en forma pacífica —por la vía electoral— a sus oponentes. Ello, recalcamos, se puede considerar como un punto importante de este trabajo.

Pero, nuestro propósito central de este libro ha procurado evaluar si todo lo ocurrido: el régimen represor somocista, la insurrección armada de los guerrilleros, el número elevado de pérdida de vidas de nicaragüenses en esta lucha fratricida, así como las cuantiosas pérdidas materiales ¡haya tenido una razón de ser! para lo que Nicaragua está viviendo hoy en día. Por ello, uno de los objetivos generales de esta investigación, ha sido analizar la crisis de gobernabilidad política que se desembocó después de las elecciones de 1989 y la situación actual, viendo si el país es mejor, si Nicaragua

ha avanzado, si las perspectivas indican que el país puede ser mejor en todos los sentidos. En todo esto, hemos procurado destacar los “nudos” o hechos más trascendentales después de la revuelta armada que derrocó a la dinastía Somoza en 1979.

Ahora, en esto, también buscamos ciertos resultados; en este estudio-investigación hemos encaminado a que se evidenciaran una serie de puntos, como...

1. si después de 1979 se han modificado tanto la calidad de vida como los usos y costumbres del pueblo nicaragüense;
2. si todo lo ocurrido —el férreo régimen somocista, tantas muertes en la lucha fratricida, épocas de carestía para la población, migración forzada al exterior, entre otras situaciones— habría valido la pena para el tipo de país que hoy día se vive;
3. si el FSLN fue la solución del momento, o sería la futura;
4. si el pueblo nicaragüense ha obtenido lo deseado después de 1979; o lo sigue obteniendo —o, pretendiendo,
5. o, si este beneficio se ha restringido;
6. si todo se mejoró en Nicaragua al triunfo de la revolución, y,
7. si ha seguido con esa mejoría, o ha constituido una falsa mejoría;
8. si realmente, después de 32 años, el pueblo nicaragüense tiene, ha tenido y tendrá un gobierno justo, comprometido con el pueblo.

En los pasados 32 años, en el sistema político nicaragüense, se han podido observar una serie de contradicciones que se manifiestan en forma interna como externa.²⁵³ Y estas contradicciones han sido fundamentalmente por las políticas de gobernabilidad, como acciones socioeconómicas asumidas por los gobiernos que han estado después del triunfo de la revolución sandinista. La materialidad de las contradicciones se han manifestado a través de los medios de comunicación (declaraciones, pronunciamientos, entre otros), marchas, mítines, o bien acciones violentas y armadas.

²⁵³ Esto es, en lo interno: que se han dado entre los gobiernos en turno y sus aliados, en una actitud competitiva de hegemonía. Y, en el externo: se han manifestado fricciones en el entorno social (la sociedad civil, la empresa privada, la Iglesia Católica, entre otros), contradicciones que han sido de origen institucional.

Ahora, se formula la pregunta ¿cuál es la expectativa para Nicaragua? en todos sentidos.

Se desea que en este último apartado se simbolice el sentir de una serie de nuevas percepciones en cuanto a una Nicaragua posible; el de visualizar el tipo de país que se pretende sea Nicaragua en este siglo XXI ¿cuál es la Nicaragua que se anhela? ... obviamente un país más justo.